La lettre de
La Vérité

Sommaire

1er septembre 2015
780
Le numéro qui apparaît sur l'étiquette est le dernier de votre abonnement. Veillez à vous réabonner

Homenaje a León Sedov, León Trotski y a todas las víctimas del estalinismo

El sábado 29 de agosto, a las 10,30 h. cerca de 500 trabajadores y militantes (el triple que el año anterior) se reunieron en el cementerio de Thiais (París), ante la tumba de León Sedov, respondiendo al llamamiento de la sección francesa de La IV Internacional.

Desde hace treinta años, cada año la sección francesa de la IV Internacional convoca esa concentración que este año tenía una resonancia particular.

Publicamos los dos discursos pronunciados en nombre de la dirección de la sección francesa de la IV Internacional.

Discurso de Marc Gauquelin

Camaradas, el homenaje que rendimos este 29 de agosto de 2015 a León Trotski, León Sedov y todas las víctimas de la represión estalinista, toma un relieve particular. Tiene lugar en un momento marcado por dos acontecimientos de naturaleza y de importancia aparentemente diferentes.

Por un lado un nuevo salto en el proceso de descomposición acelerada del sistema de dominación imperialista, con todos los horrores que la acompañan, y por otro, un golpe asestado desde dentro a la sección francesa de la IV Internacional, Corriente Comunista Internacionalista del POI, y por lo tanto a toda la IV Internacional.

Hace un año, en el momento de nuestro anterior homenaje, el ejército israelí aplastaba a la población palestina de Gaza bajo las bombas. Insistíamos, en este mismo lugar, en el significado político de aquel acto. Poníamos de relieve las contradicciones que se manifestaban entre los agentes más fervientes de la defensa del imperialismo mundial y, en particular, entre ellos y el propio imperialismo norteamericano. Hacíamos hincapié en que Netanyahu intentaba forzar la mano de Obama e indicábamos que en una situación de ese tipo, eran posibles las peores aventuras, en que podía tener lugar cualquier desliz, y en que las guerras que se extendían iban a desarrollarse y a multiplicarse en todos los continentes.

Llamamos la atención sobre las amenazas de pérdidas de control por parte de los principales promo-

tores de guerras. Lo que hemos visto estos últimos días confirma esa apreciación: el ballet diplomático a propósito de Irán, las alianzas, los cambios de alianzas, el armamento de los bandos opuestos por los mismos traficantes de armas... entre los que se cuenta nuestro presidente de la República.

Sería tedioso hacer un inventario completo de los horrores que se multiplican. Todos tenéis presente lo de ayer fue primera página de la prensa mundial: el famoso camión abandonado en una autopista austriaca: 71 emigrantes muertos asfixiados a bordo. Pero, camaradas, este drama se añade al de los que han muerto en el mar, al de los que, el mismo día, morían en la bodega de un buque de carga por las mismas razones.

Pocas veces se han expresado de esta manera tan cegadora la descomposición, la barbarie, el horror del sistema de dominación imperialista. Los que han organizado el desastre, los que han destruido los países del Oriente Medio para robar sus riquezas naturales, esa gente se reúnen en Viena justamente para discutir sobre la acogida de los migrantes, para discutir sobre porcentajes de acogida, para discutir en qué países se les podría aceptar y de qué países se les debía enviar a su casa...

Camaradas, pocas veces han tomado tanta fuerza las conclusiones políticas fundamentales de la IV Internacional, en continuidad con las posiciones tomadas por Lenin ante la Primera Guerra Mundial, retomadas por Trotski ante la Segunda Guerra Mundial, y que se pueden resumir en una frase: *"El orden imperialista debe ser abatido"*,.

Unas palabras aún acerca de los cientos de miles de "migrantes", cuyo número no puede sino aumentar. Ahora están en manos de redes mafiosas, que organizan su paso por el Mediterráneo, y esas redes mafiosas están en manos de los grupos que prosperan con la organización del mercado negro del petróleo. Una vez llegados a Europa, caen en mano de las mafias balcánicas. Esas mafias de los Balcanes están protegidas por las camarillas que el imperialismo ha llevado al poder en todos los países balcánicos, sobre la base del aplastamiento y del despedazamiento de la Yugoslavia aplastada por los bombardeos de la OTAN.

Entonces, camaradas, añadid a esto el hundimiento del precio del oro negro, la amenaza de aumento de los tipos de la Reserva Federal americana, y tendréis el cuadro que trazan los principales especialistas de la economía mundial que os dicen: "Mirad, Venezuela va a desaparecer, Argelia va a caer en situaciones terribles, el milagro turco se hunde, África del Sur..." diseñando el mapa de los "previsibles hundimientos".

Recordemos, camaradas, lo que escribíamos en la resolución aprobada por el Secretariado Internacional de la IV Internacional, el 15 de enero pasado:

"La única fuerza que puede salvar a la sociedad, en Francia como en toda Europa y en el mundo, del hundimiento en el caos, de los enfrentamientos entre comunidades, es la clase obrera uniéndose en su plan de clase, con sus organizaciones, reuniendo a todas sus componentes para desplegar todo su poder en el combate que debe levantarla contra sus respectivos gobiernos tiene que ponerse de pie en contra de sus respectivos gobiernos para obligarles a abandonar las reformas dictadas en Europa por la Unión Europea, instrumento del capital financiero, para romper con la coalición militar imperialista; es el primer paso que permite abrir camino a la constitución en Europa de gobiernos que emprendan una libre y pacífica colaboración de todos los pueblos del continente, punto de apoyo decisivo para la organización a escala mundial de la cooperación pacífica de todos los pueblos del mundo liberados de la dominación imperialista. Cualquier defensa de la civilización humana se concentra en eso."

Y añadimos, en una resolución de aplicación de ese mismo Secretariado Internacional del 15 de enero, un llamamiento a las secciones de la IV Internacional:

"El SI llama a todas las secciones de la IV Internacional, a todos los grupos vinculados a ella, a discutir inmediatamente la presente declaración que desemboca en la necesaria reapreciación –teniendo en cuenta las circunstancias– de la orientación de construcción de las secciones de la IV Internacional en cada país, y de las formas transitorias que reviste.

El SI invita a las secciones a revisar y reforzar el compromiso de todas las fuerzas de que disponen (militantes y cuadros) en la lucha por ayudar prácticamente a agrupar las fuerzas de la clase para ayudarlas a superar el obstáculo de las direcciones enfeudadas y, con ello, anclarse sin demora profundamente en el corazón mismo de las grandes organizaciones de clase que siguen vertebrando a ésta y cuya crisis no puede sino desarrollarse bajo la presión de los acontecimientos."

Añadíamos: *"El SI llama a todas las secciones y a todos los grupos vinculados a la IV Internacional a abrir esta discusión y proceder a un examen riguroso de su situación, rechazando toda rutina y todo conservadurismo. Esta invitación se dirige a todas las secciones de la IV Internacional, sea el que sea su tamaño.*

El SI insiste en que la fase en la que hemos entrado solo es el prólogo de un nuevo vuelco. Solo es una fase transitoria debido a la resistencia de la clase obrera, que no ha sido derrotada, aunque se le impida desarrollar toda su potencia.

Tenemos el tiempo contado. Metiendo de cabeza de inmediato todas nuestras fuerzas en los gigantescos combates decisivos que se avecinan, nos damos medios para construir la IV Internacional con los trabajadores, militantes, jóvenes que están en vanguardia de la lucha por preservar la independencia de las organizaciones de clase y para ayudar a realizar las condiciones del combate de conjunto de toda ella. Construir la IV Internacional desarrollando las organizaciones en cada país, en

León Sedov

una forma adecuada a los actuales acontecimientos, materializando la estrategia de la transición en la construcción del partido revolucionario. El SI invita a las secciones a establecer un plan de construcción que incluya objetivos de reforzamiento, con un calendario.

Todo se concentra en esta batalla."

Camaradas, disculpad la longitud de esta cita, pero reviste gran importancia porque relaciona el vuelco de la situación objetiva hacia un nuevo período de hundimiento en la barbarie con la discusión que es necesaria dentro de la IV Internacional para modificar la disposición de sus fuerzas en la clase en previsión de los combates que se avecinan.

La sección francesa decidió aplicarse esta resolución.

Decidió pasar por el cedazo "sin espíritu de rutina" su actividad de construcción en el marco del método de transición.

Examinó las causas del estancamiento e incluso de la regresión del POI.

Decidió en su conferencia nacional del 7 de marzo proponer que la preparación del V Congreso del POI se base en una ampliación de su superficie hacia los militantes y cuadros que se preparan para desempeñar un papel importante en el choque que se anuncia.

Decidió proponer la preparación de una asamblea-debate de militantes, convocada bajo los auspicios del periódico *Informations Ouvrières*, la asamblea del 6 de junio. Decidió hacer de ella un punto de apoyo que permitiera revitalizar el POI y anclarle en los procesos en curso utilizando la situación de gestación inminente de los mayores combates, que nos anuncian los últimos acontecimientos de la situación política en el país.

Camaradas, debemos ser claros: fue ese éxito el que que provocó el lanzamiento de la ofensiva de que la IV Internacional es hoy objeto. Muchos indicios sugieren que era preparada subterránea y minuciosamente desde hace muchos meses, pero el éxito del 6 de junio desencadenó la operación.

Por ejemplo, la brusca aparición de un periódico competidor de *Informations Ouvrières* (eso no se improvisa), competidor del periódico fundado por Pierre Lambert, un periódico cuyo lanzamiento ha sido acompañado por sus iniciadores de una campaña de "bajas" de suscripciones a *Informations Ouvrières*. Unos iniciadores que ya no pagan sus cuotas a la IV Internacional, que llaman a sus seguidores a no pagarlas ya, que llaman a bloquearlas en cuentas especiales para detraerlas a la tesorería nacional de la IV Internacional... Y para borrar las pistas, para ocultar la larga preparación necesaria para publicar un periódico de la competencia, para no dejar rastro de la larga "premeditación" que ha producido la operación actual, acosan a los militantes de la IV Internacional y del POI por teléfono, por correo electrónico, con toda una serie de interpelaciones políticas sobre multitud de temas. Desde este punto de vista, la imaginación humana es fértil y permite inventar constantemente una serie de temas que no tienen otro objeto que el de intentar paralizar, oscurecer y desmoralizar.

Camaradas:

De repente descubren nuevos desacuerdos fundamentales (distintos de los que se han debatidos en la DN y en el CP y que constan en las actas) sobre problemas que han sido discutidos en las instancias de dirección de la CCI en presencia de camaradas que ahora cuestionan esas tomas de posición. No dijeron nada sobre ello. Han camuflado sus posiciones, o más bien, inventan sobre la marcha los desacuerdos que les interesan para tratar de dar a la operación la apariencia de de un debate democrático.

Resumo: el núcleo del problema es que la IV Internacional pedía que se efectuase un examen crítico de la situación en se encuentran todas y cada una de las secciones en vísperas de los mayores trastornos, para reajustar las disposiciones de sus fuerzas y así poder insertarlas concretamente en los procesos en cuyo seno se construyen auténticos partidos obreros revolucionarios.

Y por tanto el éxito del 6 de junio provocó inmediatamente la operación que hay que calificar como lo que es: una tentativa de golpe de fuerza. Había que intentar evitar que el Partido Obrero Independiente y su V Congreso se apoyasen en las fuerzas de las que el 6 de junio dio una primera imagen y que todo lleva a pensar que podemos acrecentarlas.

Debemos rendirnos a la evidencia: para los iniciadores de esta operación, había llegado el momento y no podían esperar más para emanciparse

de las reglas políticas de la IV Internacional, para librarse de lo que se llama centralismo democrático que es –por resumirlo en dos palabras– "la ley de la mayoría". Después de una discusión libre, "la unidad en la acción" exige que se apliquen las decisiones tomadas por mayoría. Y desde ese punto de vista, necesitaban absolutamente romper esa herramienta.

El problema es simple, camaradas: la negativa encarnizada a aceptar la propuesta de la DN de la CCI de celebrar el Congreso de la CCI después del Congreso del POI, que se presentaba bajo los mejores auspicios tras el éxito del 6 de junio, confirmando la orientación aprobada en la conferencia nacional extraordinaria del 7 de marzo (y reafirmada por todas las reuniones de la DN desde esa fecha) no tenía más que un objetivo: poner en tela de juicio el voto de la mayoría de la conferencia el 7 de marzo, impugnar la orientación adoptada que proporcionaba un plan detallado para construir el Congreso del POI. Estando en minoría, necesitaban inventar algo, acusar a la dirección de la CCI de negarse a la discusión, de negar el derecho de tendencia, pero todo eso no tiene más que un solo propósito, impugnar una decisión tomada legítimamente por mayoría.

Así que compañeros, ¿los objetivos de esta operación? ¿Por cuenta de qué combinación?... El futuro nos lo dirá bastante rápido. Pero alguien nos da una pista: el 15 de julio último, en el diario *Le Monde* el llamado Noblecourt dedica un editorial a burlarse despectivamente de la guerra ridícula y enigmática que se libra en el seno de la corriente lambertista... haciendo involuntariamente una confesión, la confesión de que la corriente lambertista cuenta en el movimiento obrero con muchas relaciones importantes, en FO y no sólo en FO, y que en consecuencia un estallido del "lambertismo" podría interesar al Sr. Noblecourt, partidario convencido de la CFDT, del diálogo social y en cierto modo del corporativismo. Conocemos su literatura y vemos que se percibe en ella un "sueño", el sueño de todos, en el momento en que este gobierno debilitado entra en una crisis profunda, en el momento en que se están creando todas las condiciones de maduración de acciones de clase de una amplitud sin precedentes, el "sueño" de la desaparición de la corriente lambertista.

Pero Noblecourt sabe que el lambertismo tiene una peculiaridad, y es ser parte constitutiva del movimiento obrero de este país. Minoritario o mayoritario, esa no es la cuestión. La cuestión no es realmente su lugar y su peso en las diferentes organizaciones. Pero todos saben, en cambio, que por su historia, por la experiencia que ha adquirido en los combates de clase, la corriente lambertista es un elemento que vertebra la resistencia de la clase en la línea de la defensa de la independencia de clase de las organizaciones y del combate por el frente único.

Desde ese punto de vista, necesita organizar una campaña de denigración, necesita organizar una campaña para tratar de facilitar las operaciones destinadas a expulsar a los militantes de esa corriente. Pero eso, camaradas, es harina de otro costal.

Creo que en este momento hay que rendir homenaje al camarada Lambert: consiguió el objetivo que se había fijado, sacar el el trotskismo del gueto, comprometerlo, implantarlo, hacer de él un elemento constitutivo de la clase obrera, de su movimiento, y creo que los que deciden echar una mano en la operación contra la corriente lambertista van a experimentar la solidez que ha forjado a lo largo de su existencia, en toda su historia, y que constituye su "tradición".

En el *"Manifiesto de alarma"*, adoptado el 26 de mayo de 1940, en una situación dramática, Trotsky escribió: *"La IV Internacional se afirma completa y resueltamente en los fundamentos de la tradición revolucionaria del bolchevismo y en sus métodos de organización. Dejemos que los radicales pequeñoburgueses lloriqueen contra el centralismo. Un obrero que haya participado aunque sea una sola vez en una huelga sabe que ninguna lucha es posible sin disciplina y sin una dirección firme. Es indispensable,* –añade– *tener una organización de la vanguardia proletaria soldado por una disciplina de hierro, una auténtica selección de revolucionarios inspirados por una invencible voluntad de vencer. Preparar la ofensiva cuidadosa y sistemáticamente, y cuando suena la hora decisiva lanzar todas las fuerzas de la clase al campo de batalla sin vacilar. Eso solo puede enseñárselo a los obreros un partido centralizado que él mismo no vacile.»*

Una palabra más, a propósito de las autoridades intelectuales sin escrúpulos que se han apresurado a presentarse –manejando la alusión pérfida–, como víctimas de prácticas similares a las de la burocracia estalinista. Trotski les responde:

"A algunos frívolos escépticos les encanta poner de relieve la degeneración del centralismo bolchevique en burocratismo. Como si todo el curso de la historia dependiese de la estructura de un partido. De hecho, es el destino del partido el que depende del curso de la lucha de clases. Pero en cualquier caso, el Partido Bolchevique fue el único partido que demostró en la acción que era capaz de llevar a cabo la revolución proletaria. Lo que hoy necesita el proletariado mundial es precisamente un partido así."

Para concluir, me gustaría ofrecer la respuesta que Trotski da a una pregunta que todo el mundo se ha hecho alguna vez: "¿Conseguiremos formar a tiempo un partido capaz de dirigir la revolución proletaria?"

Trotsky respondió: *"Para responder correctamente a esa pregunta hay que plantearla correctamente. Naturalmente, tal o cual levantamiento puede terminar y seguramente terminará en una derrota debido a la inmadurez de la dirección*

revolucionaria. Pero no se trata de de un simple levantamiento. Se trata de toda una época revolucionaria."

Por tanto, camaradas, creo que este homenaje que rendimos a Trotski en el 75º. aniversario de su asesinato. nos da nuestra "hoja de ruta". Nuestra confianza en lo que hemos aprendido con Pierre Lambert es total. La sección francesa de la IV Internacional está viva. Vuelve la espalda a los sermoneos jactanciosos de las eminencias autoproclamadas. Construirá –en diálogo con los militantes obreros que se incorporan hoy a la preparación del combate entre clases–, el Partido que necesitamos para ayudar a la clase obrera a garantizar la victoria de la revolución proletaria.

Discurso de Lucien Gauthier

Camaradas,

Estamos aquí hoy para afirmar la continuidad del movimiento obrero revolucionario, el de Lenin, Trotski, León Sedov. Y rendiremos homenaje también a Pierre Lambert en estos momentos de ofensiva contra la IV Internacional.

Estamos aquí para afirmar la continuidad del bolchevismo. Esa corriente revolucionaria nació en el partido ruso en 1903, cuando en el congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia se produjo la escisión de ese partido, que agrupaba a loso revolucionarios rusos. Una escisión que, en apariencia, no se dio por razones políticas ya que en aquel congreso había acuerdo sobre las grandes orientaciones y se afirmaba un acuerdo sobre las propuestas políticas. La escisión se produjo por el artículo 1 de los estatutos, cuando el dirigente de ese partido, Martov, presentó un proyecto que en sustancia decía que es miembro del partido el que aplica su política. Lenin le opuso la siguiente enmienda: es miembro del partido el que participa en los organismos del partido y contribuye económicamente.

No era algo casual. Un año antes, en ¿Qué hacer?, Lenin establecía el lugar del periódico en la construcción del partido revolucionario, el lugar de una organización delimitada: no un partido cajón de sastre, sino un partido organizado, un partido obrero revolucionario.

En el congreso de 1903 la votación arrojó 19 votos para Lenin, 17 para Martov. Aquella misma noche, como cuenta Lenin, los dirigentes de la minoría estaban ya organizando redes paralelas, máquinas de guerra contra el partido, forma-

Pierre Lambert

ban *La nueva iskra* contra el periódico del partido. Era la ofensiva contra el partido revolucionario. Nada hay nuevo bajo el sol. Sigue habiendo la revolución, sigue habiendo revolucionarios, sigue habiendo ofensiva contra el movimiento obrero revolucionario. Y los mismos individuos hoy,, con una ironía y un desprecio condescendientes, llaman a la dirección francesa "los mayoritarios".

No, hay una sección francesa, y está su dirección.

Pero sí, vamos a recuperar el título de "mayoritarios" porque en 1903 con el nombre de bolcheviques (que en ruso significa "mayoritarios") se designa a los partidarios de Lenin que obtuvieron la mayoría. Se designa a los minoritarios con la palabra rusa "mencheviques". Y nosotros somos los "mayoritarios" porque somos los bolcheviques, que garantizamos la continuidad del combate del movimiento obrero revolucionario.

Aparentemente, en 1903 no había ningún desacuerdo político. Sabemos que tras las cuestiones organizativas había grandes desacuerdos políticos. Hubo que esperar diez años para que los mencheviques capitulasen clara y abiertamente ante la burguesía. Tuvo que venir el torrente revolucionario de octubre de 1917 para que los mencheviques fuesen al gobierno para defender el orden burgués en Rusia.

Pero no estamos en 1917. Estamos en 2015. La crisis de agonía del capitalismo es tal, la descomposición capitalista es tal, la marcha hacia la barbarie es tal que todo tiene que ir aprisa, y a los que hoy rompen con el bolchevismo les bastarán unos meses para desvelar el verdadero contenido de su política, hostil al bolchevismo y al movimiento obrero revolucionario. Nosotros, seguimos fieles al combate de Lenin, a la necesidad de construir el partido bolchevique.

Como sabéis, camaradas, honramos con esta concentración a las generaciones que se han sucedido que forman una larga cadena de militantes revolucionarios que han constituido el movimiento obrero y el movimiento obrero revolucionario. Y para nosotros, militantes trotskistas de Francia, uno de los eslabones fundamentales es el camarada Pierre Lambert. Joven obrero que participó en la reconstitución de la CGT clandestina durante la ocupación nazi, dedujo la comprensión de que no se construye un partido con una serie de fórmulas mágicas sino "por abajo, por abajo", como le gustaba decir. Por abajo con los obreros, po abajo con el diálogo, organizando a la clase obrera. En esa época, los "grandes jefes" de la <IV Internacional, los grandes jefes del PCI hacían discursos, escribían editoriales, comunicados, octavillas, cartas abiertas para indicar a la clase lo que tenía que hacer y cómo, con qué consignas. Luego, unos años más tarde, esos mismos individuos, esos mismos "grandes jefes" de la IV Internacional se dieron cuenta de que la clase obrera no había acudido a seguirles, que su posición no había conducido a aglutinarles; se desmoralizaron y, despechados, inevitablemente buscaron atajos, acusando a la clase obrera de atraso político, de ser naturalmente estalinista. Esa gente se pusieron a organizar la liquidación de la IV Internacional propugnando una supuesta política de entrismo en los partidos estalinistas para "empujar a la burocracia hacia la izquierda". No es ninguna casualidad, camaradas que fuese la comisión sindical dirigida por el camarada Pierre Lambert la que se levantase contra esa política de liquidación. No es ninguna casualidad, porque eran los militantes que habían empezado a implantare en la clase. Y llegaron a ser mayoritarios en la sección francesa. Sí, nosotros somos también los herederos de esa mayoría de la sección francesa que organizó la lucha contra el pablismo, el combate por la reconstrucción de la IV Internacional.

Unos años más tarde, cuando la sección francesa, aislada, debilitada, agrupaba a 52 militantes, el camarada Pierre Lambert decidió algo que es decisivo para nosotros. Aquella organización trotskista de 52 militantes publicaba un semanario, La Verdad, que era un agujero económico, que no correspondía a las fuerzas de los 52 militantes sino que era un resto de aquel pasado en el que hubo militantes que creyeron que éramos el partido porque teníamos un programa justo. Lambert dijo basta. Sacaron un boletín ciclostilado, en 1958. Aquel boletín era *Informations Ouvrières*. El camarada Lambert definió el primer criterio: "el que quiera leerme, que pague". Es decir, independencia económica del periódico, garantía de la independencia política. En segundo lugar, definió el carácter del periódico diciendo: es un periódico ejecutado por trotskistas, es una tribuna libre de la lucha de clases. Porque la concepción que tenía Pierre Lambert, que nos llevó a la concepción que en nuestra jerga llamamos la línea de la transición en la construcción del partido, era indisociable de *Informations Ouvrières* como tribuna libre de la lucha de clases.

Toda su vida, el camarada Lambert trabajó con esa línea. En 1964 hubo el llamamiento de los 150 militantes obreros de Nantes, anarcosindicalistas, sindicalistas, militantes políticos, militantes trotskistas. Era la búsqueda del agrupamiento, era salir de una situación en la que "éramos exilados en nuestra propia clase", en expresión de Trotski en los años 30; empezábamos a combatir en la clase, con los militantes obreros, con los trabajadores. Esa orientación se tradujo luego en otras formas: los comités de alianza obrera, y toda otra serie de formulaciones distintas. Era la continuidad de Lambert, la búsqueda de caminos y medios para ayudar a la clase a organizarse y agrupar sus fuerzas. No en función de esquemas abstractos, sino en relación con la situación política concreta. Lambert decía con frecuencia: voy a releer qué dice Lenin sobre esto. No para buscar el dogma, sino para buscar, en las diferentes posiciones de Lenin en distintos momentos, lo que podía ayudarnos a formular en un momento dado una política adaptada. No hay dogmas, la teoría no es un dobgma sino una guía para la acción. Cuando decimos que somos los herederos del combate de Pierre Lambert, sí hemos heredado del camarada Pierre Lambert la organización e *Informations Ouvrières*. *Informations Ouvrières* es hoy el órgano del Partido Obrero Independiente, pero sigue siendo la tribuna libre de la lucha de clases. Porque no compartimos la concepción de algunos de un partido autoproclamado al que las masas acudirán porque tiene posiciones justas, como pensaban los jefes de la IV Internacional de la posguerra. Esa no es nuestra concepción. Estamos en una situación en que se enfrentan revolución y contrarrevolución. Estamos en una situación compleja y contradictoria, en que la clase obrera encaja golpes y busca resistir; en que se producen revoluciones, y también contrarrevoluciones y guerras. Estamos en una situación en que debido a la traición hay un rechazo de los partidos. Estamos en una situación en que en cada país la clase obrera busca asirse a sus organizaciones y a los sindicatos. ¿Por qué a los sindicatos? Porque los sindicatos son una organización obrera peculiar.

El sindicato, se ala que sea la política de su dirección, es la materialización de la división de la sociedad en clases, porque el sindicato organiza a los trabajadores, y solo a los trabajadores. Por eso Trotski decía que los sindicatos son una institución obrera, son los gérmenes de la democracia proletaria en la sociedad burguesa. Un sindicato obrero independiente es contradictorio con el sistema capitalista, y por eso el capital, que ante la lucha de la clase se ve obligado a aceptar la existencia de sindicatos, busca constantemente cuestionarlos, con la represión o con la integración corporativista.

Camaradas, con decenas de miles de militantes obreros que no son trotskistas, que no son militantes del POI, luchamos por defender la independencia de las organizaciones, no por un dogma sino porque sin organización la clase no es nada. Porque la clase necesita a sus organizaciones, porque los militantes que luchan en defensa de la independencia de la clase obvrera y de sus organizaciones son los mismos que organizan, encuadran a la clase obrera, a todos los niveles de las organizaciones. Es nuestra orientación, camaradas. Una fracción de esos militantes están dispuestos a incorporarse al Partido Obrero Independiente, pero muchos de ellos no, por lo menos en esta etapa. ¿Tenemos que cerrarles la puerta? O por el contrario ¿debemos comprender que mediante el periódico *Informations Ouvrières,* como ha dicho el camarada Gauquelin hablando del 6 de junio, hay el marco flexible de organización que enlaza a los militantes del Partido Obrero Independiente con esos miles de militantes obreros que no son miembros del mismo?

Porque es nuestro periódico, sí. Pero también es su periódico. El periódico de los que escriben en *Informations Ouvrières,* de los que lo leen, de los que lo venden. Es el periódico del aparato político de la lucha. Es el periódico de los que se agrupan para ayudar a la clase obrera en su movimiento, en un momento dado de los procesos revolucionarios, para superar los obstáculos, para romper la resistencia contrarrevolucionaria. Por eso IO es el periódico del POI y es tribuna libre de la lucha de clases.

Lo haremos con ellos, camaradas. Estamos constituyendo esa red. Estamos constituyendo ese marco. Solo los pequeñoburgueses inveterados pueden repetir frases como "el partido dice", "el partido hace". Tengo el sol detrás, pero no tengo nada que ver con Mao Tse Tung. Había una imagen de Mao Tse Tung con el sol rojo como telón de fondo, Mao Tse Tung señalaba con el dedo para indicar a las masas chinas a dónde tenían que ir. Esa no es nuestra concepción.

Nuestra concepción es la inscrita en la cabecera de *Informations Ouvrière: "La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos".*

Es nuestra concepción, camaradas, y efectivamente ahí estriba la razón de la ofensiva contra la IV Internacional. Porque existimos como parte de la clase obrera, porque no somos exilados en nuestra clase, porque ocupamos posiciones y somos, con nuestro periódico, el punto de confluencia de miles de militantes obreros, que no son trotskistas, que no son del POI, pero que utilizan ese marco para luchar, para actuar. Y eso la burguesía no puede aceptarlo en el momento en que quiere integrar a las organizaciones sindicales.

Mirad, discursos radicales, ya hemos conocido, los sermones, las direcrivas, etc. Non, camaradas, no estamos en el exterior del movimiento obrero. Estamos en el movimiento obrero, luchamos en las organizaciones. Es nuestra clase. Y no estamos fue-

ra dándole consignas. Estamos dentro. Somos una corriente legítima del movimiento obrero. El largo combate de Trotski y de Lambert ha dado este resultado en Francia, y estamos orgullosos de ello.

La delimitación, la defensa de la IV Internacional no son una cuestión de marketing, como en los aparatos políticos. Para nosotros la defensa de la IV Internacional está directamente ligada a los intereses de la clase obrera. Y hoy, camaradas, se anuncia el principio de curso. No solo del curso escolar, sino del curso en general. Resurgirán las cuestiones políticas. Se han terminado las vacaciones, por desgracia. Y se está abriendo una situación. Sabemos que hay ebullición. Que hay movimientos parciales de la clase que buscan converger. No somos como los cretinos que en las alturas dicen: no pasa nada, la situación es tranquila. Sabemos que hay ebullición, lo que no significa que vaya a explotar mañana. Pero sabemos que vamos hacia enfrentamientos entre clases. ¿En qué condiciones los abordaremos? ¿Con qué fuerzas agrupadas en torno de *Informations Ouvrières?* ¿Con qué fuerzas agrupadas en la IV Internacional? ¿Con qué fuerzas agrupadas en el Partido Obrero Independiente? Dependerá de la orientación que apliquemos, con *Informations Ouvrières* en el centro.

Añadiré una cosa: camaradas, hay aquí militantes que difundieron *Informations Ouvrières* en 1958 y 1959, les saludo. Hay camaradas que lo difundieron en los años 60. Otros, más numerosos, en los años 70. Y otros en los decenios siguientes.

Las generaciones antiguas y nuevas, y la fusión de esas generaciones, es la IV Internacional. Parafraseando a Trotski respecto de la IV Internacional, diré que *Informations Ouvrières* es "nuestra patria en el tiempo". Es la marca de fábrica de la IV Internacional. Es lamarca de fábrica de la sección francesa. Y no cambia uno de nombre como de camisa. Salvo que se disponga a cambiar de chaqueta.

Para concluir, camaradas, y con esto termino: ha llegado el momento, tenemos el tiempo contado, porque la lucha de clases cuenta el tiempo. Cuando hay un obstáculo, hay que superarlo. Lo vamos a superar. Vamos a zanjar. Vamos a decidir, porque la sección francesa tiene la responsabilidad de que el conjunto de sus militantes emprenda, ya, la acción. Hemos discutido mucho, y seguiremos discutiendo porque somos una organización democrática. Pero tal vez hemos discutido más que actuado. Vamos a actuar más que discutir. Vamos a decidir, vamos a zanjar. ¡Viva la IV Internacional!